

Mientras los waraos no pueden comprar gasolina, los yukpas la venden en contrabando

Integrantes de la etnia warao, en el estado Delta Amacuro, denunciaron que el acceso a la gasolina cada día se les hace cuesta arriba, lo que les dificulta el traslado a sus comunidades a través de las embarcaciones que poseen.

De acuerdo con Radio Fe y Alegría, el restablecer la operatividad en la estación de servicio de Volcán, en Tucupita, les haría la vida más sencilla porque así no tendrían que navegar tres días a remo y sorteando peligros en el río Orinoco.

Pero a los warao se les está exigiendo al menos 10 requisitos para poder tener acceso a la gasolina que se despacha en ese punto, relacionados con la matriculación de las lanchas, que tienen un costo aproximado de 600 dólares; papeleo que deben hacer ante el INEA.

Un warao que vive en el Delta Medio requiere al menos de 200 litros de gasolina para llegar al Volcán, ubicado al sur de Tucupita, y retornar. Estos 200 litros costarían 100 dólares en la estación de servicio del sector, lo que es igual a 3 mil 383 bolívares al 22 de septiembre.

Por otro lado, en el estado Zulia, el alcalde del municipio Rosario de Perijá, Ely Ramón Atencio, denunció que los indígenas de la etnia yukpa están vendiendo gasolina de manera irregular.

Atencio alertó a las autoridades, específicamente a Petróleos de Venezuela (Pdvsa) sobre esta irregularidad porque los yukpas venden el combustible en espacios públicos y sin un manejo adecuado, lo que puede ser peligroso para la comunidad.

Según reseñó el diario La Verdad, el mandatario municipal señaló que los espacios públicos en su jurisdicción están tomados al menos desde hace un mes.

«Nosotros partimos del hecho de que el problema no es que se venda la gasolina, sino quién le vende el combustible a estas personas para que ellos la revendan en las plazas públicas del municipio», dijo.

Por ello, exhortó a las autoridades nacionales a buscar quiénes le venden la gasolina a los yukpas para evitar más contratiempos

como el ocurrido en días pasados, cuando un niño de esa etnia falleció al volcarse la camioneta en la que se trasladaba junto a cuatro pipotes de carburante.

Con información de TalCual